

NATURALLYchatham

exploring the beauty and diversity of Chatham's natural and cultural abundance

Ruminations on the Fog

And isn't life is a little like the fog...
The path ahead of us may not always be clear
But if we stop to enjoy the beauty of the walk
the answers soon appear.
I wish everyone could walk in the morning fog
because being shrouded on a stroll
and dancing in the misty solitude
is one way to find our soul.

~Jim Yerman

The early morning fog lifts, revealing the stark outline of a peninsula south of the highway 64 bridge crossing Jordan Lake.

PHOTO BY GARY SIMPSON

La magia del campamento en Clapping Hands Farm (*¿donde los zapatos son opcionales!*)

Saliendo de una de las carreteras rurales aquí en el condado de Chatham, hay un lugar donde la magia de ser niño pasándolo súper bien en un campamento existe a lo grande. Clapping Hands Farm es un campamento de Arte y Naturaleza dirigido por la fundadora, artista y cuentista Louise Omoto Kessel y dirigido/enseñado por otros artistas, músicos, artesanos y naturalistas que trabajan juntos con ayudantes jóvenes (camp counselors) y muchos voluntarios.

Clapping Hands organiza hasta siete campamentos de una semana cada verano, y también un "Campamento de Vacaciones de Primavera" (este año del 6 al 10 de abril) además de otros programas durante todo el año. Los campistas dicen "¡Puedes aprender CUALQUIER COSA en una semana en Clapping Hands Farm!", Pero como Louise explica, "Las cosas que hacemos y aprendemos en el campamento son deslumbrantes, pero las conexiones personales son las que llevan el aprendizaje hacia adelante de una manera transformadora". El término de Louise y de la compañía para todas estas maravillas combinadas es el de "la magia del campamento".

El sencillo sendero de grava que conduce al campamento desde la carretera Alston Chapel Road pasa junto a manzanos, viejos graneros, huertos y un estanque que a Thoreau le encantaría. Mientras mis hijos y yo íbamos al campamento la primera vez, me alegré de ver una señal en el carril que nos aseguraba que estábamos en el camino correcto. Después de que pasamos por el estanque,



el bosque envolvente al que entramos estaba lleno de paz y tranquilidad, pero también parecía espantosamente interminable. Ahora que conozco el camino, considero que esas ramas meditativas que se arquean en lo alto son una catedral forestal, y el preludio perfecto de la bondad de un campamento que parece ser de otro mundo.

Es aquí donde los días de verano son compartidos por personas alegres y exuberantes, personas que están aprendiendo unos de otros y del mundo que los rodea, mientras hacen arte visual, trepan a los árboles, escuchan historias y juegan todo tipo de juegos, cantan canciones, construyen fortalezas y casas de hadas, tocan música, bailan, montan obras de teatro, hacen juguetes, escriben canciones, poemas e historias, resuelven problemas, hacen tareas, aprenden ser compasivos, forman amistades fuertes, duraderas y hermosas y descubren quiénes son ellos mismos. Y sin celulares. ¡Todo. El. Día!

Maestro y mentor, baterista y cuentista, Teli Shabu dice "Todos experimentan amor en este campamento. Eso no solo sucede. Es una prioridad enfocada. Y eso es lo que me encanta del campamento." Louise agrega: "Resulta que ser amados, apoyados y bienvenidos, con todas nuestras peculiaridades, tiende a sacar lo mejor de todos nosotros. Mucha gente habla del campamento como un

lugar seguro y un lugar donde cada persona puede ser quien es."

La gente de Clapping Hands quiere que todo el mundo venga al campamento. Desde los niños de dos años y hasta adultos mayores, el personal y los campistas traen al campamento una variedad de experiencias de la vida y de cultura que son visibles y celebrados.

Familias con desafíos específicos y campistas con necesidades especiales son bienvenidos. La recaudación de fondos en curso apoya un programa de becas que respalda la firme creencia de Louise de que "los campistas son nuestro recurso máspreciado y el campamento es más fuerte, mejor y más divertido porque todos están allí".

Nuestra hija Jesenia ha sido campista y luego camp counselor durante varios años. Es por eso que, en muchas calurosas noches de verano, nuestra familia se ha ido a la Granja de las Manos Aplaudiendo (Clapping Hands Farm) para la comida semanal al final de cada campamento. Cuando hemos exprimido nuestra contribución en la mesa ya repleta de comida, encontramos un lugar a la sombra para ver la presentación. La mayoría de las veces mi esposo y yo llegamos sintiéndonos un poco cansados después de una larga semana. Pero muy pronto Louise toma su lugar frente todos y con sus largas trenzas y una gran sonrisa empieza: "¡Bienvenidos! ¡Hemos pasado una

semana fabulosa en el campamento y nos gustaría mostrarles un poco de lo que hemos hecho! ".

De repente nos sentimos revividos, y todos comenzamos a presenciar el glorioso espectáculo: niños saltando y bailando con sus creaciones bordadas, pintadas, impresas a mano o construidas; los niños tímidos ya riéndose, los pequeños cogidos de la mano con los grandes. Hay aplausos y más aplausos, seguidos de una o dos parodias, un espectáculo de marionetas o un baile, y siempre hay música. Puede ser que esa música sea tocada ante nosotros por un par de nuevos bateristas, algunos jóvenes entusiastas del ukelele o tal vez un músico profesional que toca la guitarra junto a un pianista en ciernes que está usando un teclado con energía solar.

Finalmente, después de las presentaciones llenas de espíritu, con risas y gritos de agradecimiento, todos estamos liberados para reunirnos con nuestros hijos, para explorar, comer juntos y disfrutar de la alegría de esa vieja "magia del campamento", la magia que sigue y sigue más cerca de lo que pensabas; allí para todos en Clapping Hands Farm.

Para más inspiración, busca el vídeo musical "Cosas que hacemos en el campamento" en el sitio web: clappinghandsfarm.com, protagonizada por... ¡todo el mundo!

